

UNIVERSIDAD DE MEXICO

★ **ORGANO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO** ★

VOLUMEN IV

MEXICO, MARZO DE 1950

NUMERO 39

La Inauguración de Cursos de 1950

DISCURSO DEL LIC. LUIS GARRIDO, RECTOR DE LA UNAM

Al inaugurar un nuevo curso la Universidad Nacional Autónoma de México recibe el honor, que sentidamente agradece, de la presencia del Jefe del Estado, siempre fiel a su ascendencia universitaria y siempre asociado a las más nobles empresas del espíritu.

que en el profesional son base y orientación y en el investigador dedicación completa de toda una vida.

A la formación profesional se dirigen los cursos sobre las materias que constituyen el minimum necesario para el ejercicio honroso

invierno a cargo de especialistas; nuestra preocupación de escuchar la voz de maestros eminentes en cada disciplina, y la comunicación entre estudiantes de diversos grupos. La convivencia de los de distintos países en nuestros cursos de verano les permite conocer nuestra cultura, la raíz más poderosa de la nacionalidad. Fomenta además un intercambio estudiantil que favorece la solidaridad de cuantos aspiran, dentro de la vida universitaria, a estimular la amistad y la solidaridad entre los hombres del futuro.

La matrícula de alumnos extranjeros aumenta cada día, principalmente de jóvenes latinoamericanos, lo cual es un índice alentador de que la comunidad espiritual y moral de nuestros pueblos va siendo una realidad, a pesar de la incompreensión que priva en otras regiones.

Junto a los grupos de estudio, ha sido constante anhelo de la Universidad estimular los grupos de investigación, los seminarios, con

la creación de los profesores de carrera o de tiempo completo. Las tesis de Licenciatura pueden así ser elaboradas bajo la dirección de un maestro, que orienta al alumno en la elección del tema y lo ayuda con su consejo y con su colaboración.

A esta idea de ampliar la enseñanza profesional con la formación de investigadores obedece la creación del Doctorado en Derecho, primer ensayo que habrá de encontrar las debidas ampliaciones estimulando el establecimiento de igual grado en otras Facultades.

La Universidad Nacional Autónoma es una institución de la democracia mexicana, que ha realizado fecundos esfuerzos para facilitar el acceso a ella de todos los dotados, sin distinción de clase o de condición económica. Esta preocupación, que constituye actualmente uno de los más graves problemas de un mundo arruinado o desajustado por la guerra, lo resolvimos nosotros ya hace tiempo.



El señor Presidente de la República, licenciado Miguel Alemán, en el momento de hacer la declaratoria de inauguración de los cursos universitarios de 1950. A su derecho, el Rector Garrido

La labor docente de la Universidad no pierde de vista, junto a su tarea esencial y cotidiana de formación de profesionales, de hombres aptos para el ejercicio competente de toda profesión liberal, la otra tarea de investigación científica. Tales son los fines más relevantes de la enseñanza superior. Dotar de los conocimientos fundamentales de una profesión y despertar en sus alumnos el interés por la ciencia que cultivan. Junto a su formación como técnicos, abridles los caminos que han de conducirlos a un conocimiento profundo de aquellas disciplinas,

e inteligente de una profesión. Esos conocimientos abren unos horizontes claros. El investigador los amplía, penetra sus misterios, pide a la inteligencia y al trabajo las armas necesarias para lograr la victoria mejor, la del espíritu, para satisfacer los afanes del conocer, para descubrir en este territorio inmenso de cada ciencia, algunas verdades parciales que contribuyan al progreso humano.

Varias expresiones de este deseo de la Universidad de aumentar en cada hombre el patrimonio de sus conocimientos, lo constituyen nuestros cursos monográficos de

S U M A R I O

La inauguración de cursos de 1950.—Discurso del Lic. LUIS GARRIDO, Rector de la UNAM	Pág. 1
El Instituto Nacional de la Juventud Mexicana.—VÍCTOR RICO GALÁN	4
Actualidad universitaria	5
La Medicina mexicana en 1949.—DR. ALFONSO PUINEDA	7
Historia de la enseñanza de la Etimología en la Escuela Nacional Preparatoria. MANUEL GARCÍA PÉREZ	9
Antonio Caso y la Sociología.—LIC. CARLOS A. ECHÁÑOVE TRUJILLO	10
Stephen Spender.—RONALD MASON	11
La música, verdadera disciplina ética.—JAIMÉ TORRES BODET	13
El Presidente Alemán, Doctor Honoris Causa de la UNAM	16
Hechos, letras, personas.—A. A. E.	18
Por el mundo de los libros.—NOTAS DE T. SOLANA	19
Noticias de la Dirección General de Difusión Cultural	21
Panorama cultural.—A cargo del Lic. ARYURO ADAME RODRÍGUEZ	23
Conferencias y reuniones panamericanas	27
La mano amiga.—JOHN NICHOLAS	29
Información universitaria. Otras noticias	

UNIVERSIDAD DE MEXICO

Órgano oficial de la Universidad Nacional Autónoma de México

RECTOR:

Lic. Luis Garrido

SECRETARIO GENERAL:

Lic. Juan José González Bustamante

DIRECTOR:

Rafael Corrales Ayala, Jr.

JEFE DE REDACCION:

Antonio Acevedo Escobedo

GERENTE:

Germán Pardo García

ADMINISTRADOR:

Francisco Giner de los Ríos

REDACTORES:

Dr. Alfonso Pruneda
Lic. Agustín Yáñez
Francisco González Guerrero
Wilberto L. Cantón

COLABORADORES:

Rafael Altamira
José Altolini
Salvador Azuela
Alfredo Cardona Peña
Antonio Castro Leal
Ali Chamorro
Francisco Díaz de León
Isidro Fabell
Justino Fernández
Mauricio Gómez Mayorga
Martín Gómez Palacios
Francisco González de Cossío
J. M. González de Mendoza
Elrón Huerta
Julio Jiménez Rueda
Roberto Llamas
Vicente Magdaleno
José Luis Martínez
Pablo Martínez del Río
Lucio Mendieta y Núñez
Vicente T. Mendoza
Francisco Monterde
Federico K. G. Mullerried
Edmundo O'Gorman
Enrique Juan Palacios
Mario Poni
Salvador Pineda
Samuel Ramos
Victor Rico
Francisco Rojas González
Isaac Rojas Rosillo
Jesús C. Romero
I. Ignacio Rubio Mañé
José Silva
Julio Torri
Manoel Toussaint
Emilio Urquiza
Luz Vero
Leopoldo Zea

UNIVERSIDAD DE MEXICO
aparece mensualmente

La correspondencia, canje o valores deben remitirse a: Revista "Universidad de México", Justo Sierra 16, México, D. F.

Precio del ejemplar . . . \$ 0.20
Suscripción anual . . . " 2.00



El licenciado Luis Garrido, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, pronuncia su discurso en la inauguración de los cursos universitarios de 1950

La lucha que actualmente sostienen algunas Universidades del mundo trae a cuento el problema de un supuesto antagonismo entre las minorías y la masa. El problema no existe aquí. La Universidad es para todos. De la selección universitaria saldrán los elegidos. Nadie desconoce el imperativo irresistible del valor individual. Se desnaturalizaría la obra de la Universidad si ésta eligiera sus efectivos previamente.

La colaboración estudiantil es necesaria y a ella le hemos prestado el mayor estímulo, con toda la constancia que exige tan digna causa. La baratura de la enseñanza, la concesión de becas, las clases de adultos, los cursos extraordinarios, el intercambio de estudiantes, el fomento de su solidaridad por todos los medios, responden a esta idea: la de que la Universidad es un cuerpo indivisible de los que enseñan y los que aprenden y la de que en ella está el porvenir de la patria. El noble afán del señor Presidente por la formación de la juventud, que se ha manifestado en recientes disposiciones de una trascendencia indiscutible, ha constituido siempre el mejor de los impulsos de nuestra labor. Sabemos bien que la patria es una obra de generaciones—de los que murieron, de los que viven y de los que han de nacer—, pero no ignoramos el valor que en la vida de los pueblos y en la de los hombres tiene el impulso, orientado hacia el porvenir, de la esperanza humana.

El futuro de un país está en la energía de sus hijos, en su sagacidad, en su poder creador, pero también en la fuerza del cuerpo. La Universidad se propone en el año académico que hoy se inau-

gura, intensificar los deportes al ponerse en servicio los nuevos parques que se construyen en los terrenos de la Ciudad Universitaria.

Pero los verdaderos valores masculinos no sólo se reflejan en los estudios, sino, mayormente, en la disciplina moral de la conducta, tan necesaria en aquellos de los que será mañana el porvenir y la República.

Sé bien que la existencia estudiantil no es siempre placentera. Alcobas pobres y mala comida. A veces alejamiento de los seres queridos y la melancolía de abandonar la patria chica, donde transcurrieron dichosos los días de la niñez. Pero hay que tener presente que nada valioso se logra en la vida, si no es con sacrificio y esfuerzo perseverante.

El Gobierno de la República y la Universidad están empeñados en la realización de la magna obra de la Ciudad Universitaria, en donde se podrán brindar mayores comodidades a los alumnos, con aulas, laboratorios, bibliotecas, salas de estudio, estadio y piscina que le darán una nueva fisonomía y mayor prestigio a la Universidad Nacional.

Afirmaba recientemente el Rector Sarraih, que la Sorbona tiene la conciencia de representar en el orden espiritual y moral la verdadera grandeza de Francia. En efecto, la cultura y el pensamiento de un país se representa en sus grandes Universidades. Este tesoro intelectual lo recibis vosotros, jóvenes estudiantes de México. En él figura, al cabo de muchos sacrificios, el legado de libertad científica, administrativa y financiera de que goza nuestra Universidad. En estos años de catástrofes, de luchas

BANCO LATINO AMERICANO, S. A.

DEPARTAMENTO DE AHORRO

RECORDAMOS A UDS.

Que tenemos a su disposición nuestro Departamento de Ahorro, donde podemos servirles en la siguiente forma:

A P E R T U R A :

Pueden ustedes abrir su cuenta, con sólo \$1.00 (un peso, 00/100) inicial.

A LA VISTA :

Pueden ustedes retirar a la vista hasta \$100.00 o el 30% del monto de sus ahorros, cuando pasen de esta suma.

RETROS MAYORES:

Con aviso anticipado de 15 ó 30 días, pueden retirar \$500.00 o el 60%; \$1,000.00 o el total de sus depósitos, respectivamente.

INTERESES :

Los abonamos intereses de 4% anual, sobre sus ahorros, cuando pasen de \$5.00 (cinco pesos, 00/100).

Publicación autorizada por la Comisión Nacional Bancaria en oficio núm. 601-1110748 de 6 de agosto de 1948.

Balderas núm. 34

Teléfonos: 35-94-50 y 18-03-87
México, D. F.

Electromotor S. A.

Representantes de la Casa

HOSKINS

Mufas, Hornos y Pirómetros

MAQUINARIA

Y

MATERIAL

ELECTRICO

DOLORES N° 28

(Entre Av. Independencia
y Artículo 123)

Apartado Postal 480

Teléfonos: 12-79-21 y 36-16-89

México, D. F.

económicas y de rivalidades políticas, tened mayor fervor en el sacrificio y mayor abnegación en el cumplimiento de vuestros deberes, como un homenaje a la tierra que os ha visto nacer y en cuya historia siempre ha campeado la esperanza indomable en la libertad, en el amor y en la fraternidad.

La misión de la Universidad es comunicarse, no aislarse. El espíritu se fomenta en la solidaridad y en la universalidad. Expresión la más alta del alma del hombre, gana en consistencia en la soledad fecunda que crea; pero para no ser un monólogo infecundo, por elevada que sea su calidad, necesita comunicarse con los demás hombres. La ciencia no un patrimonio personal, sino un bien colectivo.

No ignoramos ni la necesidad, ni el valor de las instituciones de alta cultura. No pensamos que toda esa cultura sea un monopolio de la Universidad. La ciencia y la técnica riñen una vieja batalla a la que parece haber puesto término nuestro tiempo, reconciliando a los beligerantes. Es el tema más actual y el que despierta una mayor angustia en esta época turbada.

Una Universidad tiene que ser la síntesis de las ciencias de la naturaleza y del hombre, de las ciencias culturales y las experimentales, de la técnica y la investigación. Nuestra acogida al reciente Congreso de Filosofía pone bien a las claras nuestra convicción de que sólo de la síntesis de los conocimientos humanos puede brotar la luz, tan necesaria para alumbrar las tinieblas en que se debate, a veces desolado y desorientado, el hombre de nuestro tiempo. Sólo la sabiduría nos dará la verdad.

De acuerdo con el espíritu de las reflexiones que acabo de formular, la Universidad rinde homenaje a sus grandes desaparecidos, principalmente, evocando la memoria del Maestro don Antonio Caso, cuyo cuarto aniversario se cumple en estos días. La vida pasa. Los cuerpos perecen y se confunden con la tierra. Animales, cosas y plantas envejecen. Sólo el mundo de las ideas no se marchita. La historia del pensamiento así lo prueba, y la existencia de Caso lo confirma.

El verdadero legado del Maestro extinto, no son únicamente sus lecciones de filosofía, sino su franco y sostenido anhelo por que el mundo fuera más grande y hermoso. La vida era para él una serie

de muertes y resurrecciones. Guardemos que el oro de sus palabras lo hayan atesorado sus alumnos, para que renazcan en ellos sus esfuerzos heroicos, para dar a la humanidad una moral y una estética que le permita descubrir un nuevo horizonte.

La vida de Caso constituye una lección permanente de sabiduría. Puso el alma completa en todo lo que hizo, en sus ideas y en sus sentimientos. Su voz ya no resuena en las aulas. Junto con las elegancias verbales se extinguió la fúlgida mirada y el persuasivo ademán que encantaba a los que tuvieron la fortuna de escucharlo. Pero su mensaje luminoso aún perdura. La Universidad le debe uno de sus mejores climas espirituales, pues ampliando el humanismo en su forma activa, sostuvo como una lección permanente de su filosofía que el ser humano dispone de un enorme caudal de posibilidades para realizar la belleza o el bien. Al sentarse de nuevo en los escaños universitarios, jóvenes estudiantes, grabad en vuestro corazón aquellas memorables palabras de Caso: "Todas las filosofías de los hombres de ciencia no valen nada ante la acción desinteresada de un hombre de bien."

La fuerza juvenil se desborda al impulso de pasiones propias de la edad, pero hago a los alumnos un cordial llamamiento para respetar el derecho absoluto de creencias. No seríamos dignos de ser universitarios ni mexicanos si dondequiera que el hombre exista no consagráramos la libertad de pensamiento. Recordad que todas las doctrinas son discutibles y que, como dice Paul Valéry, hay más de una respuesta a toda cuestión especulativa, que las más altas civilizaciones han tenido la coexistencia de ideales y de sistemas frecuentemente opuestos.

Un tema requiere especialmente nuestra atención. La Universidad infunde primero una cultura general de determinadas disciplinas y forma después especialistas. Pero hay que estar atento a este último concepto, que implica a la vez ventajas y riesgos. Esta es la preocupación a que responden las humanidades. Sin el conocimiento de las viejas culturas que han dado todo su esplendor al espíritu humano, difícilmente se caminaría por ninguna especialidad. Hay que crear especialistas humanizados. Se afirma como incontrovertible el progreso de la técnica y se pienza, con pesimismo no racionaliza-

EVITE LOS CATARROS

CONSERVESE LLENO DE SALUD

Las primeras señales de peligro, como son:

- Fatiga o flojera constante,
- Dolores de cabeza, de pecho,
- Respiración fatigosa y
- Fuertes escalofríos.

Le están indicando a USTED, que sus defensas orgánicas se hallan disminuidas, y que será fácil presa de un catarro que puede ser el principio de una pulmonía.

Vea de inmediato a su médico, para que le recete los medicamentos que le evitarán complicaciones y le curarán.

Además usted debe cuidarse de los cambios bruscos de temperatura, los enfriamientos repetidos, la respiración constante de polvos. Y no olvide que el agente causal de la "gripa" es altamente contagioso y da lugar a los brotes epidémicos.

AISLESE y consulte de inmediato al médico para no contagiar a los seres queridos que le rodean.

Aumente sus defensas orgánicas y proteja su salud, haciéndose regularmente su examen médico general.

Acuda a los servicios del Instituto, y solamente en el caso de que su enfermedad le impida asistir a la Clínica, solicite la atención a domicilio haciendo sus llamadas telefónicas entre las 7 y 18 horas a través del 07.

INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL



★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★

El Instituto Nacional de la Juventud Mexicana

POR VICTOR RICO GALAN

do, que no tiene paralelo en el del espíritu. Ninguna época de la historia ha sido más generosa en sus preocupaciones humanistas que la nuestra. Pero esa generosidad ha sido la obra de una minoría. Le ha faltado propaganda a la generosidad. La Universidad tiene el deber de ser el vehículo dinámico de esa propaganda. Su labor es científica y humanitaria: a la vez de investigación pura y aplicada. Ha de cultivar la calidad de sus enseñanzas. Ha de pensar en que su estímulo afecta igualmente a los valores intelectuales y a los morales. Ha de considerar, en el especialista, al hombre.

Junto a su misión de formar, tiene la más difícil misión de orientar. Tanto como el caudal de conocimientos, le interesa otro caudal, más rico en promesas de futuro: el caudal de las ideas morales, es decir, formar, con la inteligencia, la conducta.

Tiene una misión social que, como se señalaba en una conferencia reciente, afecta por igual a la comunidad humana, a la nación y al mundo. Todo grupo de hombres constituye esa comunidad. Por eso debe destacarse en el profesor y en el estudiante el deber de servir. Se aprende la ciencia con un afán de mejoramiento personal, que debe convertirse en un estímulo para el mejoramiento colectivo. Se aplica la ciencia, en el ejercicio de una profesión, con el noble fin de un beneficio particular que debe tener siempre puesta la mira en el beneficio de los demás. Se investiga para saber y se debe saber para elevar cada vez más la condición humana.

De la Universidad salieron los disconformes en cualquier hora de

la historia en que era oprimida la libertad del hombre. En la Universidad fueron encontrados los mejores patriotas cuando la patria estaba en peligro. Ella protegió todas sus ideas y las propagó. Fomentó el espíritu del hombre: "el espíritu del hombre lo juzga todo y a nadie corresponde juzgar el espíritu del hombre", se afirmó hace muchos siglos con palabras inmortales.

Deseamos, señor Presidente, una Universidad en comunicación espiritual constante con su pueblo, en solidaridad y colaboración estrecha con otras instituciones de alta cultura y con centros de investigación técnica en la que predomine y se imponga por sí misma la calidad de la enseñanza, igualmente preocupada por las ciencias y por las humanidades, por la investigación pura y por la aplicada; capaz de formar especialistas que sepan de su ciencia cuanto sea posible, pero que conozcan y practiquen los mejores valores intelectuales y morales, al servicio de la comunidad y de la nación, de la que salgan los hombres mejor preparados para el progreso material y moral de su patria.

México, que tan generosa comprensión y tan tenso espíritu de justicia ha mostrado en los momentos más difíciles o más desfallecientes de nuestra confusa y dolorosa historia contemporánea, tiene una alta misión que cumplir y ha ganado la autoridad necesaria para realizarla. Junto a usted, señor Presidente, para servir esa misión, estamos, llenos de esperanza en los resultados de la empresa y animados por una fe sin sombras en el triunfo de los valores del espíritu, inspiración activa de las horas más claras de la historia.

Por contraste con la gran trascendencia que tiene para el país, el Decreto que crea el Instituto Nacional de la Juventud Mexicana es brevisimo. Pero dentro de su brevedad, las consideraciones que lo preceden e ilustran contienen claramente expuesta toda una doctrina que responde a uno de los problemas más apremiantes de nuestro tiempo, muy especialmente para México.

Nuestro siglo se ha caracterizado por profundas divisiones ideológicas que llevan a los hombres a destruirse mutuamente una y otra vez, en un ritmo por momentos más acelerado. La libertad humana es atropellada repetidamente por individuos o países que aprovechan esa misma libertad con el único objeto de anularla a fin de satisfacer intereses personales o de grupo. En nuestro país, como en todos los que se gobiernan democráticamente, se exponen toda clase de doctrinas e ideologías, muchas de las cuales tienen como fin último la supresión de esa libertad que les permite manifestarse sin restricciones. Sin embargo, y debido a los principios supremos que lo rigen, el Estado Mexicano no puede en modo alguno prohibir la expresión de esas doctrinas atentatorias contra la libertad, porque si lo hiciera la estaría negando paradójicamente. De ahí la necesidad urgente de crear un organismo cuyo fin específico sea la formación política del ciudadano en sus aspectos más fundamentales, es decir, en aquellos que constituyen la esencia de nuestra sociedad, de nuestras formas de vida y de nuestra cultura.

La libertad, como el aire que respiramos, como el alimento que satisface nuestras necesidades fisiológicas, no podemos apreciarla hasta que la perdemos. Tan acostumbrados estamos a ella, que llega a convertirse en atmósfera de la vida, en supuestos de la conducta. Por eso no nos preocupa: es algo tan natural que llega a parecerse un don gratuito e inalienable. Pero la libertad se pierde muy fácilmente. Basta un descuido, basta esa simple seguridad ingenua de que hablamos, para que grupos egoístas traten de ponernos a su servicio quitándonos la libertad. Eso lo saben muy bien los pueblos que en los últimos años se han visto esclavos de los extraños. Afortunadamente México no ha sufrido esa experiencia;

pero por ello mismo son muchos los mexicanos que olvidan el inapreciable don que significa vivir en un país libre. El Instituto Nacional de la Juventud Mexicana es una voz de alerta que todos los mexicanos debemos de escuchar. Es la actitud cabal que un gobernante plenamente consciente de sus deberes, adopta ante las múltiples amenazas a la libertad del pueblo que gobierna. De esas amenazas, la peor es la ignorancia. Cada sombra en el espíritu es una puerta para la esclavitud. Por eso el Decreto Presidencial que comentamos es de importancia suprema para el país. Su objeto es "preparar, dirigir y orientar a la juventud mexicana dentro de normas de dignidad humana", "en contraste con otros regímenes cuyos postulados deforman el espíritu de la juventud educándola para el absolutismo". No se trata de formar políticos, sino ciudadanos. Frente a las doctrinas que amenazan nuestra libertad no se ponen fusiles, ni bombas, ni ningún otro medio coactivo: se ponen mentes claras, conscientes de los problemas y de los ideales de la patria. Ellas serán sus mejores defensoras.

Pero el Decreto Presidencial no se limita a esto. Propone además, como finalidad del Instituto que crea, el estudio de los problemas básicos nacionales, "formulando las soluciones adecuadas y proponiendo a los organismos oficiales o sociales correspondientes, las iniciativas que convengan, o realizándolas, en su caso, cuando no sean de la competencia o naturaleza de aquéllos". Se ve claro, pues, que además de la tarea educativa el Instituto tendrá otra de índole creadora: el estudio de los problemas y la proposición de soluciones, por un lado; y la acción misma por otro. Es decir: cabe esperar que la juventud tome un papel activo en la vida del país en forma encauzada legalmente, y no por intervenciones esporádicas más o menos improvisadas e irreflexivas. Pero además, de las filas de los jóvenes de ahora saldrán los gobernantes de mañana, capacitados ya para su tarea por la educación activa recibida en el Instituto.

Ojalá que la noble iniciativa del Presidente Alemán sea acogida con entusiasmo por la juventud, porque en ese entusiasmo está la mejor esperanza de la patria.



Rafael Corrales Ayala, Director de Universidad de México, pronunciando su discurso en la ceremonia de apertura de los cursos universitarios